

BOCACALLE QUITENA A Galo Rene Pérez

Callejuela y farol. Sobre ella el arco.
Debajo, iluminada, la hornacina.
Empinado el andén, junto a él, la reja.
Resbala el adoquín. Resbala el mundo.
Las cúpulas, el cerro, el sol, la nube.
Al lomo de la plaza van trepando
frailes, viejas, soldados, senadores,
zorros plateados, mantas y visones.
Trepas la cincuentona pelirrubia
y el cadete de franjas amarillas.
Trepas el ebrio cantor. Y la modista.
Un golilla. Un cochero. Un cholo. Un niño.
Pasan guardias. Ciclistas. Coca-cola.
Algún chistera de clavel al pecho.
Sus planetas de lana van girando
los enormes sombreros de los indios.
Trepas gentes de pro. Chagras barbudos.
Mulas de carretón. Niñas de nailon.
Huarichas de peineta y de costumbre.
La quipa de los zámbezos. Obreros
con sus monos raídos. La visera
de un bus que deja leer: "La Tola-Puembo".
Un zaguán: dentro de él, bisutería.
Dentro también guitarras y pasillos.
Galeras ribeteadas. Más galeras.
Huele a tabú de pronto: damiselas.
Callejuela y farol. Sobre ella el arco.
Debajo, iluminada, la hornacina".

Fuente: César Andrade y Cordero. "Las cúspides doradas" Cuenca, 1959.
Ediciones "Alba"; pp. 123-124.

Fuente: Galo René Pérez, Literatura del Ecuador 400 años –crítica y selecciones-
Ediciones ABYA-YALA, Quito-Ecuador, 2001.